

Lidia Pérez y su marido iban en un Suzuki Ignis de 810 kilos, uno de los autos más livianos del mercado

Pasajera del auto chocado por un Mowag: "La punta del blindado me llegó a la nariz"

El vehículo Piraña 8x8, de ocho toneladas, iba a baja velocidad y se saltó una señal Ceda el paso. El conductor dijo que no la vio.

FRANCISCA ORELLANA

Pedro Barra y Lidia Pérez venían en su Suzuki Ignis del año 2004 de hacer las compras en el supermercado en Mulchén, en la Región del Biobío, cuando un blindado del Ejército los colisionó. Pasaban por la esquina de Sotomayor con Manera y el conductor del Piraña 8x8, un vehículo Mowag de al menos ocho toneladas de peso, no frenó a pesar de tener una señal Ceda el paso. "Veníamos conversando tranquilamente con mi marido a unos 40 o 50 kilómetros por hora, cruzamos la calle y vi que venía el blindado, que no se detuvo. Fue una cosa de segundos, ¡me vi debajo de las ruedas! La punta del blindado me llegó a la nariz, lo vi demasiado cerca", cuenta Lidia, que iba de copiloto y recibió todo el impacto.

Eran las 13:30 del sábado y el vehículo militar hacía vigilancias producto del Estado de Excepción Constitucional de Emergencia que rige en las regiones del Biobío y la Araucanía para disminuir los hechos violentos.

La pasajera del auto liviano recuerda que se golpeó muy fuerte la cabeza con la ventana lateral.

"El vidrio se reventó en pequeños pedazos, hubo que tironear la puerta para abrirla y poder bajarme. Quedé con dolor de cabeza, pensé que había sangrado porque tenía la cabeza llena de vidrios, pero no", relata.

"Estoy afectada en lo psicológico también. Primera vez que vivo un choque y es con vehículo militar... Mi papá es detenido desaparecido, ver la tanqueta encima me afectó mucho", dice.

Tras el choque, el matrimonio tuvo que guardar el citycar en su casa.

¿Con qué daños quedó el auto?

"Quedó la carrocería hundida en la parte derecha, una llanta quedó inhabilitada porque se dobló. El auto perdió la firmeza con el golpe y explotaron los tres vidrios del lado del copiloto. El más chico de atrás se salió de cuajo. El auto anda, pero no sé qué tan bien lo haga".

¿Quién se hará cargo de los daños?

"Tengo la duda, ¿el dueño del tanque? Si tiene que pagar el pobre militar, me da lástima porque es un trabajador como cualquier persona. Si lo paga el Ejército, ya no duele tanto. Pero hablaron con mi esposo, él quedó en contacto por WhatsApp con alguien del Ejército y le dijeron



FOTOS: CEBIDAS

El Ignis perdió tres vidrios laterales, se abolló una llanta y la carrocería por el lado del copiloto.

que se iban a hacer cargo de los daños porque había seguros comprometidos. Espero que respondan porque es la herramienta de trabajo de mi marido y ahora no tenemos plata para arreglarlo".

No tienen seguro, entonces.

"No, solo el SOAP. Mi esposo estaba sin trabajo y encontró algo hace muy poco, por eso habíamos ido a comprar al supermercado. El trabajo está a una hora en auto desde nuestra casa, ahora se tiene que mover en bus y se demora dos horas en llegar".

Ocho toneladas

El comandante del Destacamento N°17 de Los Ángeles, coronel Cristián Lauriani, que está a cargo de la zona, explica que justo se había topado con la pareja antes del accidente.

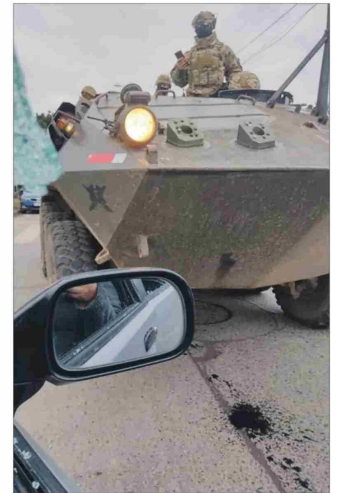
"Estaba viendo la gente que estaba resguardando los locales de votación y me encontré con esta familia, con el marido en la plaza. Estaban comprando calzones rotos. Nos saludamos y a los cinco minutos vino el choque".

Explica que todos los vehículos militares tienen un seguro de daños a terceros y que se harán cargo del vehículo accidentado.

"Ya tramitamos el seguro, estamos a la espera de que el liquidador evalúe los daños para ingresarlo al taller. Se paga el total de lo que cuesta la reparación del vehículo, se puede recuperar".

¿Qué explicación le dio el conductor del tanque?

"El conductor dice que no vio el Ceda el paso. No quiero adelantar nada, pero lo que comentan los vecinos es que no



El Ejército va a pagar los daños, todos sus vehículos tienen seguro por daños a terceros.

es el primer choque que ocurre en esa esquina porque no se ve bien el letrero ni quién tiene la preferencia".

¿A qué velocidad andaba?

"No tengo esa información, no iban rápido. Ese carro pesa unas ocho toneladas, es puro fierro y puede alcanzar los 90 kilómetros por hora. En las áreas urbanas anda lento. Es una mole de ocho toneladas, si hubiera ido rápido, no queda auto. Y el auto tampoco presenta grandes daños".

El blindado tiene 6,3 metros de largo, 2,5 de ancho y su carrocería de acero soldado tiene una característica nariz puntiaguda. Se usa en tareas de traslado de soldados y tiene capacidad para 12 pasajeros, además de su conductor y el comandante.

Para conducirlo se necesita un curso de conducción militar y una licencia de conducir clase F, especial para operar vehículos motorizados de las Fuerzas Armadas, policiales y de Bomberos, explica el coronel.

¿Qué va a pasar con el conductor?, ¿tiene castigo?

"Depende de lo que arroje la investigación. Si es su responsabilidad, lo más probable es que reciba algún castigo, puede ser amonestado".

¿Les había pasado antes algo así?

"Uno no podría decir que pasa a menudo. Llevamos cuatro años en la Macrozona Sur, donde el Ejército ha desplegado más de 1.000 efectivos. Todos los días se mueven vehículos y camiones y ahora tenemos 200 personas desplegadas por las lluvias apoyando a las familias. Lógicamente puede pasar algo así".